



# ARKANGEL

CUADERNOS DE ARTE Y LITERATURA - CORDOBA - ENERO 1954

BAJO LA DIRECCIÓN DE  
JOSÉ DEL RÍO SANZ  
HACEN «ARKANGEL»  
LUIS JIMÉNEZ MARTOS  
GABRIEL MORENO PLAZA y  
SEBASTIAN CUEVAS NAVARRO

N.º 4

Dibujo de la portada reproducción y viñetas de Agustín Redondela y contraportada de J. Roberto Mendés.

Se han hecho treinta ejemplares numerados del 1 al 30 para los suscriptores de honor de «ARKANGEL»:

Excmo. Sr. D. ANTONIO CRUZ CONDE Y CONDE

D. Enrique ALVAREZ AGUILAR  
D. Mariano AMO DE LA LINDE  
D. José BAREA P. DEL PUERTO  
D. Antonio BEJARANO NIETO  
D. Javier CAMPOS AMARO  
D. Fernando CARBONELL Y DE LEON  
D. Ricardo FERNANDEZ AMARO  
Sta. Pilar GUERRERO FERNANDEZ  
D. Luis JIMENEZ CORTES  
D. José Luis LEON MARCOS  
D. José LUQUE CALDERON  
D. José LUQUE LOPEZ  
D. Francisco MELGUIZO FERNANDEZ  
D. J. Roberto MENDES ESTRADA

Excmo. Sr. D. ANTONIO CASTEJON ESPINOSA

D. Claudio MORENO CHAMORRO  
D. José MORENO CHAMORRO  
D. Baldomero MORENO ESPINO  
D. Vicente NUNEZ CASADO  
D. Joaquín PAGES GOMEZ  
D. Antonio PALOMARES DOMINGUEZ  
D. Juan PLAZA ARANDA  
D. Pedro POZO ALEJO  
D. Luis RAYEGO GOMEZ  
D. José M.ª SANCHEZ MARISCAL  
D. Benigno SANTINO SEGURA  
D. Dámaso TORRES y  
D. José M.ª VALLS LUQUE

**ADMINISTRACION** «Villa Antofñita» Alemania, 6 Córdoba .

Suscripción ordinaria por tres números.....25 ptas.  
Ejemplar suelto.....10 ptas.

# El Punto

en la í

## 2. De Paseo

Vámonos de paseo. ¡Vámonos niña,  
de la mano con la brisa!

(penumbra verde: La lluvia  
reciente en las hojas brilla  
y en una gota redonda  
el iris resume el día).

¡Vámonos, vámonos pronto,  
vámonos, niña!

Los aeroplanos bajaban  
afeitando las colinas.  
Las nubes se desbandaban  
y la vida era aún más vida.

De la mano con la dicha,  
¡vámonos, niña!

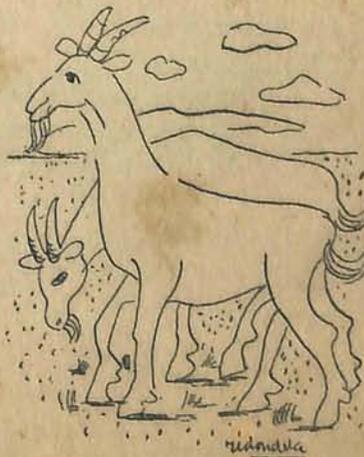
Un pez doblaba la curva  
del río de piel lisa.  
(¿Adónde llevas, adónde,  
orillando la sonrisa?)

¡Vámos de prisal!

## 1. La Faena

Murámonos despacito  
para que nadie se entere.  
Hay que salvar la alegría,  
poetas, es nuestro «Debe».  
No propaguemos las penas  
que nos duelen y más duelen.  
Deslicemos poco a poco  
en lo anónimo, lo urgente,  
y anunciemos el milagro  
de amor con dolor más crece.  
Como no puedo explicarlo  
sueno a alarma: ¿Quién lo siente?,  
mas clamo vida—¡milagro!—,  
y vuelvo a ser el de siempre:  
Dolorido y golpeado  
mas glorioso de repente.

Frente al testuz del destino,  
salvemos un gesto indemne  
y quebrando lo que embiste,  
alegremos nuestra suerte.



### 3. Una Fábula al revés

A los poetas del sur, con un golpe de canción.

SE enterró a sí misma  
la muerte: Llovía.  
Con su paragüitas,  
van las hormiguitas  
caminando en fila.

Suman y suman a ciegas  
cifras y más cifras,  
por sus galerías,  
con sus mercancías,  
devotas, precisas.

Sin edad, ni nombre  
—paciencia bendita—,  
fielmente sumisas,  
largamente lisas,  
se siguen sin prisa.

Mas de pronto, la cigarra  
nos saluda: Buenos días.  
Mientras, tontas, la hormigas  
matemáticas y frías  
suman la melancolía.

La cigarra, poetisa,  
ha inventado la alegría,  
mientras ve pasar en fila  
las hormigas, las hormigas  
con su cola colectiva.

Esa cola nunca mueve  
un rabillo de ironía  
mas la cigarra se irisa  
de presencias entrevistas:  
Vista y no vista, ¡la brisa!

### 4. Abril

EL mundo estaba abierto,  
yo lo ví,  
con su amor, su mañana y su rosa  
porque sí.

Mil-mil-mil alegrías  
con ceros de explosión  
como grita la vida en las flores  
hecha rabia y color.

Canta un tonto en el cielo:  
Mil-mil-mil, ¡un millón!  
pasa rápido y oblicuo  
un pequeño gorrión.

¡Viva Abril y su locura,  
trino que trino sin fin!  
¡Qué reventar en espumal  
¡Qué parar en alhelís!

¡Oh alisos, álamos, tilos!,  
qué fácil es hablar!  
Ahora canto y acierto.  
pensar, sólo es dudar.

¡Ay amor, amor, amor  
de la verde rama, del rumor del sol,  
del pícaro y gracioso,  
verderol burlón!

¡Ay amor, amor sin fin,  
amor por amar tan sólo  
mi amanecer y esa rosa  
del alto grito del Abril!

Amparo Gastón y  
Gabriel Celaya

# La Sombra

Cuando va vuestra sombra sobre los llanos,  
JOSE ANTONIO MUÑOZ ROJAS

ME sigues como una sombra  
que grita y canta.  
Como la hierba que el segador  
va dejando tendida,  
en las lomas breñosas,  
con la sombra del rayo que teje conchas  
(y escamas.

Me envuelves con tu pimienta negra,  
y cilicio blanco.  
Sabrosa, lozana, alumbrada, saña  
briosa, segura, alegre, rica  
flor cortada,  
cirio que arde todo el día.

Con la calma fija en si misma,  
cumplida sensación.  
Reloj de agua y azogue,  
que en medio del campo el sol parte.  
Bramido y rocío sobre la hierba,  
no hay lengua que tu bien cante.

Sombra que vierte agua, toldo de sal  
y cera blanda.  
Sombra que llevan las nubes a la luna,  
voz que se pega,  
palabras gravadas en un collar,  
vara que nace del tronco de azucenas.

La sombra, lo esencial, detrás del velo  
oro en el dedo.  
Palmitos, sabinilla, azucarado, calentura  
color de miel que lima los huesos,  
con agujones ó espinas,  
y el sonido del cántaro quebrado.

Capachos lámparas, hebras, navaja  
que no ha sido tocada,  
debajo del pie.  
Para cerrar un ojo limpio y quieto,  
que mira con cristal azul,  
la sombra de hilo del vidrio.

La sombra, fisura, supervivencia y muerte  
al contemplar a veces,  
en el refino de los montes,  
dos estrellas vistas con galvana y cinabrio.  
Con fango fluido,  
para cultivar narcisos en un vaso de agua.

Como una sombra que me sigue, que me habla  
que me araña.  
En tierra sucia, pero troca de nacar  
con las sazones del cuerpo.  
Terreno en que se cae, pecho picado  
y se rompe la sangre con tu sombra.

Carlos Rodríguez Spiteri

## Breve antología de la actual poesía alemana

### 1. George Forestier

#### *Carrusel de la muerte*

LA hostia de la luna  
sobre enmohecidos labios  
gira el tropel  
de ahorcados en círculo.

Este es el carrusel  
de nuestra muerte.  
Pastores ucranianos  
hombres y mujeres.

Flores de sol  
el agujero de vuestras bocas.  
Tapiz de trigo  
extendido bajo los pies,  
balanceando la pierna,  
abierta para el paso de baile,  
oscilan los muertos  
en el campanario para todos nosotros.

Vuestras frentes:  
marchita agitación de pájaro.  
Vuestros cuerpos:  
amada tierra ucraniana.

Cadena de cardos de alambre de púas  
coronan la ensangrentada carne  
de vuestras aldeas.

Nacido en Colmar (Alsacia) en 1921, de padre francés y madre alemana, lleva en su sangre la tragedia del agónico nacionalismo europeo: ese nacionalismo que le obligará a "escribir su corazón en el polvo de la calle", ese nacionalismo que, finalmente, lo enviará a una muerte sin sentido.

En 1941 se alistó al ejército alemán. Al final de la guerra sufrió prisión. Huyó a Marsella. En 1948 fué descubierto por la policía. Prefirió enrolarse en la legión extranjera antes que ir a presidio. Enviado a Indochina, en el otoño de 1951, entregó a un camarada, antes de un combate, unos papeles sucios: eran poemas. Después no se supo más de él.

Su poesía esta llena de gracia rítmica, difícil de verter al castellano sin peligro de deformación o falseamiento del contenido.

#### *Arcachon*

AMARGA es la hora de la mañana,  
amarga carne de heladas aceitunas,  
cuando las cornetas rasgan el cuartel  
y el vapor de las sirenas  
hace hervir a las fábricas.

Perros desparramados sobre las dunas  
ladran a las nubes, al cielo.

Chirriante rompe el día todo sueño.  
Lengua titubeante se pega al anís.  
El sol—un hachazo  
desgarra el velo de la oculta dulzura.  
Tras los sucios jardines  
alumbra carne fatigada,  
peces, de la red de la playa arrojados,  
se agitan en el cubo  
de hojalata del día.

Versión y nota de Gabriel Moreno Plaza

# Paisaje de llegada

Para Javier Campos

ESTOY desembocado en los maizales.

Largas lenguas me lamen la memoria.  
Sobre la cuna nueva del verano  
se levanta un rumor de tiempo. Arden  
escombros, se queda puro el huerto  
como recién nacido. Pasan, pasan,  
entre el humo, los pájaros, y viene  
una luz que me aprieta la garganta,  
una luz como tierra, como tierra  
uniéndoseme al cuerpo,  
bajo piedra de sol con su amenaza  
para ojos, brisas, corazón y sombra

Un espacio sin hojas y sin nubes.  
Huele a muro. Y el templo  
de las cosas en pie, como si hubieran  
prolongado el instante más solemne.  
Sostienen las mazorcas sus cabellos  
de solteras exóticas y tristes.  
No tiene el agua, no puede, tantos brazos  
para llegar a todo lo que espera,  
y espera todo con la sangre seca  
que ni un azul de montes disimula.  
Trasiegan las abejas, se divierten,  
sobre el fuego en que Dios va desnudándonos.  
Mudan, veloces, la vida aprisionada  
mas no hay vuelo ni urgencias musicales  
para mí, pues amor está cerrado;  
amor cerrado igual que ciudad antigua  
al concluir el día.

Miro los animales  
hociendo en sus sueños pegastosos,  
y llego ante la casa que es mi origen,  
honda, maciza, jazminera y sola  
cuando a Julio señala la veleta.

Luis Jiménez Martos

("De Regreso al verano")

# Atardecer vecinal

OÍAMOS cantar al pobre ciego tonto,  
al ciego aquel con gafas de sol perpetuamente.  
Le oíamos cantar con su bastón de luna,  
el bastón pam-pam-pam sobre el dolor del patio.

Después bajaba serio el niño del tercero,  
con su pelota negra, de turbante de paria,  
sonriendo asqueado, sin conocer siquiera  
la razón relativa del por qué de sus juegos.

Se abría una ventana y aparecía Marta,  
la pobre muy enferma siempre con sus pulmones  
y colgaba a la brisa, sonrojándose un poco,  
aquellas deliciosas intimidades suyas.

Luego ya parecía que el patio iba muriendo,  
derruido y mezquino entre sus muros sucios.  
Y el sol, palidecía con su contar las horas,  
con una risa triste rebotando en el aire.

Y así, vuelta a empezar como la muerte misma,  
sin una tregua espesa de besos o de estrellas.  
Después el organillo del café de la esquina  
y el grito de mujeres y el llorar de los niños.

Yo y mis cosas menudas, mirando por el patio,  
mi petaca, mis libros, mi silla destripada,  
el suelo bien sembrado de colillitas rubias  
y la angustia de ver mi sombra atardeciendo.

Y viene el cielo gris, flotando ante mis ojos,  
y el niño que aburrido vuelve a subir a casa,  
y el pobre ciego tonto con su canción ingenua,  
y Marta descolgando su intimidad ya seca.

Y, por fin, un silencio. Un silencio tremendo  
de noche de verano, anunciándose apenas...  
Y mis cosas menudas, mi petaca, mis libros,  
tan frustrados en mí de atardecer, de sombra...

Jorge Ferrer-Vidal

# *Pintura de toros*



de Agustín Redondela

Nacido en Madrid en 1922. Discípulo de su padre José Redondela.

Su pintura es la más representativa de la llamada escuela madrileña. Está considerado como uno de los paisajistas más interesantes de la pintura joven.

Ha celebrado exposiciones individuales en Madrid, Barcelona, Sevilla, Bilbao, Valencia, Zaragoza, Santander, Alicante y Buenos Aires.

Seleccionado para el «Salón de los once» de 1947.

Colectivas: «Arte Español» en Buenos Aires y Bienal de Venecia, 1.ª Bienal Hispanoamericana, Bienal de Sao Paulo, y Exposición de Arte Contemporáneo de Córdoba.

Tercera medalla de la Nacional en 1948.

Primer premio de acuarelas del Ateneo de Madrid en 1952.

Cuarto premio de «El Fútbol en el Arte».

Premio Nacional de Pintura 1953.

# Elegía

En la posada de un pueblo  
ha muerto Juan, buhonero  
y herbolario.

SIN sentirlo el abrotano, el hinojo,  
la ruda y el anís y el malvavisco,  
sin pagar la posada, sin tener  
entierro asegurado, Juan Rodríguez,  
buhonero y herbolario, sigiloso,  
por el foro de vida que es el cáncer  
has hecho el mutis frío y sin retorno.  
A tu hora, en hoteles de primera,  
en grandes trasatlánticos, en quintas  
de recreo y de descanso, Juan Rodríguez,  
por toda la naranja de la Tierra,  
habrán cerrado el pico cientos de hombres.  
Habrá en el New York Times, en el París  
Press, en el Messagiero y A B C  
esquelas mortuorias que pregonen  
sus títulos y timbres: diputado,  
rey del petróleo, duque, sportman, príncipe,  
industrial de la plaza...  
y escribirán artículos bellísimos  
los administradores del adverbio.  
Sí, Juan Rodríguez, cierto, cierto, cierto.  
Pero nadie podrá como tú puedes  
llevar hasta la tumba, entre los callos  
de tus manos de hombre, una espina  
sin infectar, y oler a matalauva, *matalauva*.  
y llevar la simiente en los bolsillos  
como la llevas tú. ¡Descansa en paz!  
¡Que Dios, desde tu cuerpo, por la tierra  
de la fosa común que al fin te cubre  
haga brotar hinojo, malvavisco,  
y ruda y manzanilla, Juan Rodríguez,  
buhonero y herbolario!



Sebastián CUEVAS

# La tumba de los judíos

Las tumbas de los judíos son planas como una memoria,  
sepultan su recuerdo dentro de un ánfora de inquietudes  
y lloran entre copas de alcohol cubriéndose los cinco sentidos.  
Descalzan su pié y apoyan en esparto las piernas,  
mientras el rito los sacrifica con el tedio de las costumbres  
prosiguen su llanto por los días interminables de la muerte.  
Los judíos se apoyan para llorar en las paredes eternas del tiempo,  
el pueblo nada sabe sino verter su amarilla luz de los ojos  
(empequeñecidos de espanto  
y adoran un decálogo de mármol, frío como una gota de mercurio,  
congelado en sus mismas convicciones,  
perdidos para siempre en la servidumbre de la tierra.

Bajo los campos donde el trigo comba su felicidad,  
los hombres hacen un culto de la muerte  
y adoran con una brazada de flores la extinta ceniza.  
Bajo la inevitable sombra, la tierra se alimenta de la ceniza  
y andamos sobre ella con la urgencia que la pasión de vivir nos  
(reclama  
ordenando con nuestra perfección  
esta inútil jerarquía de existir en un orden que fenece.

Hagamos de los muertos un rito y un destierro,  
abonemos con su sal las cosechas  
y un campo de cuarzo donde la luna brille,  
sea la definitiva tumba de éste recuerdo.  
Piel de mi padre,  
piel de los soldados y los bueyes,  
piel del suicida y del infante  
niños muertos cuya sola muerte bastaría para redimir al mundo,  
cabezas congeladas que miran los cielos sin un parpadeo,  
vosotros sois las leyes que rigen la insólita verdad,  
pero el hombre es feliz y dulcemente se pone de espaldas a la noche  
si elige su ignorancia, y a ella inclina la inútil pasión de sus días.

Miguel FERNANDEZ

# Poema

¿PARA qué has querido llevarme?

Pensabas que conmigo la comprensión  
se te iba a alzar como un fuego  
permanente que conserva tenso,  
hasta las cenizas, el amor que engendró  
cuando aún era relámpago,  
cuando caminaba hacia el árbol  
donde comenzó su obra.

No. Así era inútil. Yo podía  
hacer saltar la chispa  
de tu sinceridad entregada;  
pero esperar al fuego es inútil, inútil.  
Tenías que comprender la chispa en su instante mismo;  
hacerla tuya y, después, dejarla marchar.  
Hacerla tuya, enormemente tuya;  
pero hacerla tuya no es hacerla permanente.

Pero tú, amiga, siempre bailabas

Bailabas una música nueva. Tuya.  
Sólo para tí o para quien quisieras darla.  
Tu música estaba hecha para un instrumento  
que pudiera gozarla sin transmitir el goce.

Y tú sabías que bailaste ayer,  
que tu destino es seguir los compases,  
que sin saberlos los van creando;  
y seguirás bailando, sin comprender tú misma tu baile  
y, lo que es más triste,  
sin que nadie te lo esclarezca.  
De vez en cuando, rozas, haces luz  
pero como luego huyes bailando  
nadie puede interpretar tu danza.

Ves, ¿para qué has querido llevarme,  
si no comprendías que todo llega a su más  
y luego cae en el declive  
para de nuevo alzarse y caer para siempre?  
Si hubieses comprendido la llama primera  
ya no hubiese hecho falta el fuego restante.

Habrías seguido bailando, bailando  
sin llegar a lo profundo de tu música,  
pero quizás, de Mayo en Mayo,  
al pasar ante tí la luz violeta de los aniversarios,  
se te hubiese abierto el mundo de tus músicas  
y las hubieses comprendido enteras,  
aunque solo un instante,  
para, después, seguir, seguir, seguir.  
Seguir siempre bailando.

Carmelo CASAÑO

## “Esa palabra oculta...”

NOS lo han dicho, con la misma palabra  
que la lluvia, al mar, da su secreto,  
y se han confundido en los oídos  
la palabra del sol y de la piedra  
con el verbo exhausto del amigo,  
con la envidia callada de un hermano  
o el amor, no aprehendido, de aquel padre  
que odiaba nuestros versos pergeñados sin rima.  
Aún tienes la palabra pululando en la estrecha  
(conciencia de tus horas.  
Esa palabra virgen que nunca nos decimos  
en el oscuro amanecer de un día  
cuando el gallo no canta entre el silencio del dolor de  
(las cosas,  
y quisieras ver joven el árbol de la esquina,  
donde apoyabas, niño, tus espaldas cansadas.  
No queremos hablarnos con la palabra escrita en el  
(libro del tiempo,  
y enterramos la vida entre la muda sintaxis de una calle  
o en un sepulcro abierto en otra vida.

Urbano JIMENEZ

# La Vaca Muerta

No era el amor, ni la rosa, ni la voz del viento  
en el deshabitado murmullo de la noche.

Era ella muerta.  
Aislada en las serranías ásperas y desvalidas,  
bajo el eterno paréntesis de sus cuernos sin amparo,  
entre las cuatro sombras de sus pupilas vacías.

Su maternidad en la esfera de sus ubres  
dormidas para el hijo,  
para la amistad,  
la tierra.

Y luego la blanca llanura de la muerte.

(Yo seguía en el atento afán de la zozobra  
aquel recuerdo de nieblas  
entre los árboles).

Y cuando lo dijeron,  
el niño inocente derramó sus lágrimas en la cocina,  
y las ciudades del sur,  
ignorando,  
dormían.

Era ella, la que iba  
a solazarse con el cedro.  
La que partía, como el clavel sin sangre, a donde nadie  
(sabe  
ni duerme,  
ni espera.

¡Oh, quien buscara la rosa  
para adornarle su testa!  
¡Para sorprenderla furtivamente  
en el bosque sin sendas!  
Para que ella fuera de nuevo  
rosa, clavel o ceibo.

Pablo Antonio Cuadra

RELOJERIA

MESA

Joyería y Platería

Claudio Marcelo, 13

Teléfono 30-51

CORDOBA

LIBRERIA

VIUDA DE LUQUE S. en C.

Tiene a su disposición las últimas novedades en poesía, novela y teatro, así como toda clase de publicaciones.

No deje de visitar su exposición permanente de libros y revistas en la calle Gondomar.

CORDOBA

CAMACHO

PINTOR, ESCULTOR, DORADOR

Construcción y restauración de Retablos, Tronos Procesionales, Imágenes, Cuadros al Oleo, Marcos Tallados en todos los estilos, Porcelana, Cornucopias y demás Objetos de Arte.

Diario de Córdoba, 17

Teléfono 2764

CORDOBA

Esta revista ha sido editada en los Talleres de

Galas Tipográficas

M. ARENAS, Impresor

REYES CATOLICOS, 2.

CORDOBA



COLABORAN EN ESTE NUMERO  
AGUSTIN REDONDELA-AM-  
PARO GASTON - GABRIEL  
CELAYA - CARLOS RODRI-  
GUEZ SPITERI - GEORGE FO-  
RESTIER-GABRIEL MORENO  
PLAZA-LUIS JIMENEZ MAR-  
TOS - JORGE FERRER-VIDAL  
SEBASTIAN CUEVAS - MI-  
GUEL FERNANDEZ - CARME-  
LO CASAÑO - URBANO  
JIMENEZ MARFIL - PABLO  
ANTONIO CUADRA - JOSE  
DEL RIO SANZ y J. RO-  
BERTO MENDÉS ESTRADA